

# Inconsecuencias del Oportunismo

Colaboración para  
"El Hombre Libre".

Por MANUEL LOPEZ PEREZ.

Solia Juan Ruskin afirmar que "educar a un joven no es hacerle aprender algo que no sabía, sino hacer de él alguien que no existía". Ruskin deseaba una transformación progresiva para la cual—digámoslo de una vez—no es necesaria la pérdida de ese algo sutil y totalizador que al manifestarse, nos pone ante la personalidad de un joven, de un hombre o de un pueblo. La alteración ruskinitana no debe traspasar los límites del desarrollo, las proporciones de la exaltación.

Si alguien es capaz de educar a un joven, bien puede ser el úni-

co más capaz para educar a un pueblo; sino que lo difícil ahora, es encontrar el molde en donde ha de vaciarse la pasta del pueblo o del hombre actual para obtener al hombre o al pueblo de mañana. El problema es señalar la meta, encontrar el destino. A esto llamamos la necesidad urgente de los "ideales abstractos", tanto para la posibilidad de educar jóvenes, como para gobernar pueblos, más aún cuando, en la Democracia, son los pueblos los que tienen que "gobernarse".

■ ■ ■

Siendo no hay en los pueblos la capacidad de percibir los ideales abstractos, los pueblos no pueden señalarse metas, no pueden trazar las rutas que los conduzcan a sus destinos. Pero entonces

tuído los falsos redentores de masas la creación salvadora de los ideales abstractos.

77-1227 Abril 17-1939

En México vivimos actualmente bajo un gran prejuicio: la Plebeyocracia, como, con feliz precisión, se expresa Vasconcelos. Con la plebeyocracia—prejuicio—se ha sustituido el sumiso ideal democrático. Ahora para ser algo, para participar en el Gobierno, para ejercitarse el derecho, para vivir, no es necesario formar parte del pueblo, sino ser plebeyo, lo que es muy diferente. La ignorancia con su séquito de ineptitud, de ridículo, de fracaso, domina en México. Como en la alegría francesa, el vicio monta el caballo del poder mientras las virtudes pisán el suelo de la obediencia, condenadas a muerte.

■ ■ ■

Y cuando se vislumbra una esperanza de cambiar el "estado" de cosas, se levanta o la sombra de los ineptos, o la voz del oportunismo. Los más ineptos se señalan en esta hora, dentro del mismo campo de la ineptitud, llevando banderas radicales y personalidades que llaman "rejas". Los menos ineptos encabezan el oportunismo y cambian de color político-social a cada paso. Los que ayer fueron moderados, fueron comunitantes y ahora vuelven a ser moderados. Otros son y han sido no sólo moderados, sino reaccionarios y ahora dicen de un revolucionarismo intenso en el que—quizá—va ya, en germen, la traición de mañana.

■ ■ ■

ham Martínez debe tener presentes las incursiones a Penjamillo, del Mayor Hidalgo Caballero; Ernesto Prada no debe olvidar las visitas que hizo a Chilchota el Capitán Urbina; los pueblos del Norte de Michoacán bien guardar en la memoria la muerte de los Nares y de los Basurto, lo mismo que la particular persona del oficial Pérez Rulfo.

Avila Camacho, a su vez, siempre fué enemigo de Abraham Martínez, el abigeo más empedernido de la región de Penjamillo y Numarán (según los deseos oficiales militares de aquel entonces), el secuestrador de más fama; el socio de "el venado" antes, y de Daniel Navarro, después; el autor de asesinatos en masa como la matanza de junio en Penjamillo.

¿Por qué, en forma piadosa se recuerda a "pobrecillo" de Asís, Abraham Martínez, Presidente del Comité Estatal Avila Camacho en Michoacán, perdona las persecuciones de Avila Camacho? ¿Cuál es la causa de la conversión de Mayés Navarro?

Y Avila Camacho, ¿ya no persigue el abigeato, ni el secuestro ni el asesinato?

¿Eran válidas las razones de estos antagonistas, en otra hora? ¿Serán válidas las razones de los amigos de hoy?

—Sí, porque unas y otras tienen el denominador común del oportunismo.

Pero el pueblo está ciego y no ve las falsas de los que lo explotan y lo engañan.

—Fijemos los ideales del pueblo mexicano para librarlo de sus explotadores!

MANUEL LOPEZ PEREZ.

Los pueblos son condenados, pero  
se caminan ciegos; son gobernados  
y por lo mismo, dejan de ser li-  
bres. Sus conductores o sus go-  
bernantes no son otra cosa que  
nos amos-esclavizadores. Dan a  
los pueblos fuego para que se  
quemien; les proporcionan fuerza  
para que la utilicen en destruir-  
se labrando la riqueza del prócer.  
El mundo, actualmente, presen-  
ta un espectáculo que no es sino  
una peregrinación de pueblos  
ciegos llevados del cordel por  
"Lazarillos anormales", pontífi-  
ces vergonzantes de la tiranía.  
Pero las naciones víctimas no  
ven, porque han sido vendadas  
con gomas telarañas de preju-  
cios. Con prejuicios han susti-

Avila Camacho combatió el  
Cardenismo cuando fué Jefe de  
Sector (el de Zamora) en Mi-  
choacán. En ese mismo tiempo,  
el Cardenismo (La C.R.M.D.T.,  
Mayés Navarro, Abraham Mar-  
tínez etc...) combatió a Avila  
Camacho.

El tercer Congreso de la Con-  
federación Revolucionaria y el  
de Santa Fe del Río (celebrado  
en 1932) deben ser recordados  
por Avila Camacho en virtud de  
los ataques que en ellos pudo  
cosechar.

Mayés debe recordar aquellos  
mítines de la Piedad de Cabadas  
rodeados de bayonetas avilaca-  
machistas apoyando a los ene-  
migos de la Confederación; Abra-

Pag 39.

Avila Camacho  
1932  
1932  
1932  
1932